

Antología de lugar



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

Dedicado a los momentos de soledad.

Agradecimiento

A Poemas del Alma

Sobre el autor

Lugar, un poeta en la niebla que busca el sol del sur, el amanecer en las ciudades sin máscara.

Índice

Sala 24 (en el Hospicio)

Calle de los Fantasma

Su invierno rechazo

El va a salir

Desde el principio de incertidumbre.

No escribiré Sobre tí

MAZBETH

No dejen solo a los novatos

Pasión y muerte del Rey Pasmado

Portando el arma

No me importó

Enredarse más

Paredón de las manos

OTRA COSA

ROSSANA

Hay Gente.

Yo sólo escribo

Sala 24 (en el Hospicio)

Como un saltamontes en su orbita ingravital
se mueve bajo el cielo oscuro,
vierte las sátiras de aquel enjambre espacial
visitando asteroides
y estelares mantras del azar.
No caerá la tierra sobre su alo ultravioleta
no sabrá el vecindario de su vida lunar,
los pasajes a la incertidumbre ya iniciaron el concilio
y vienen los corceles del final del espectro
a danzar sobre su cráneo insoluto
cubriendo el arrullo como un sismo gigante,
como un manto sagrado en su pelvis.
Ya mañana será su ayer
y sin planeta conocido
habrá de enterrar el cielo,
que escapa sigiloso del cerebello enmascarado.
Sólo un pinchazo
Sólo uno más, sólo uno más
Para desearte feliz viaje
Navegante espacial.

Calle de los Fantasmas

Calle de los fantasmas

Signatario de palabras indigentes
fraseando la muerte antes de nacer,
en velo la mañana oscureces
para aclarar tu noche pura
de afanarse en místicos pasajes
y ver pasar cantando los lastres del hacer

Capitán de horizontes verticales
hallado de incertidumbres
en la Topología del invierno rojo.
¿Quién sigue tu flauta atonal?
¿Quién conforma la marcha desgraciada
por la calle de los fantasmas?

A cada vuelta en tu laberinto
encuentras el hilo conductor
y desde el pulpito desnudo gritas
sin espadas o sin banda marcial,
destellando ante los mágicos juglares
la gloria que caerá de la tierra,
cuando el nadir desaparezca en tu ventana celestial.

Sorprendido en la sala del destierro
te recuerdo dando saltos al vacío
y entregando galardones
a exitosos perdedores,
vestidos de marionetas en tu escuela
de miscelánea filosofía.

Su invierno rechazo

¿Que espuria fama te tuerce,
absortamente negada en un cielo casi oscuro?
¿como te fuiste a quedar en la maldita ciénaga urbana?
¿que diablos ardieron en tu cerebro mustio?
¿que diabras?

Sin pausa buscando el misterio del cuento
emerge del cuadro porfiada
la absurda intencionalidad
de tus brazos de nieve
de tus puertas ardientes
de tu armado implacable
en juicio indecible.

Para nacer de nuevo
no podré repetir lo eterno
más bien mi bien complejo
que adora los parques y el sol desde lejos,
desde el mitar de la sabia silente
recorreré las casas solitarias,
perdido en las habitaciones
del corazón mancillado,
cursi y doblado
horrendamente distante
cercanamente tardío.

El va a salir

Aparta de mí esta inundación
sólo pasé a mirar el mar

¿tienes tiempo suficiente?
¿tienes alas para volar tan lejos?
¿quieres desafiar el espacio?
¿quieres desafiar el tormento?

espera no iras más sabio en tu límite
la verdad no es la mejor dosis,
si no estás tan loco
si no quieres ver el lodo.

Quieres viajar liviano
sal de estas formas
ácida cabeza no es un tesoro encantado
no es un hálito de novia
no es un salto al espectro mental.

Viajes y muertes
¿sabes como se conjuga?

debes salir
debes armarte

¿y donde estaremos más temprano?

nada me deja tan solo
nada coarta el futuro.

¿quieres besar el presente
¿oscuro?

Símbolos sinápticos rastrean la realidad
como códigos de barras,
números listando números
paralelos de signos en signos
circularidad de las conciencias,
nadie entiende
nadie para de cifrar palabras,
andanadas, cerros y montañas de palabras
manos cerrando el aire
las siembras que no se abren.

Dejo el principio aquí al lado
para no llegar de repente

de presente
de tanto en tanto,
me sigo cayendo en la tinta sin nombre
que escribo mas tarde;
hay de mi si no encuentro tu nombre
ya no quiero estas sombras
dejadme caer,
que he derribado todos tus mitos
y ahora aparezco desnudo tras tu figura,
capitana errante,
hembra sin causa, cantata de creación intrépida
construyendo imperios velados,
en el infierno de los 500 y un soldados
que visitaron tus soberanos territorios

No estoy alardeando
no estoy delirando,
sólo lanzo los dardos
directo a mi corazón,
directo a mis ojos,
directo al oído
para borrar el momento
en que deje de ser grande
y caí como un niño a pedir perdón
por viajar de maestro
por jugar a los sabios.

De tanto lujo intelecto
y decanato en mis fauces
amor espeluznante
me voy casi al llanto
casi en límite rodando,
del hombre mitando el recuerdo,
en cierto cansancio de dar desconcierto
de abrazos sin verbo,
de espera sin color ni tiempo.

No soy más clarividente
ya he colgado del mar
la brújula y las horas,
todo se perdió en el horizonte paralelo
derramado como un cadáver exquisito
en mi almohada aquella tarde.

Desde el principio de incertidumbre.

Y así no más un día de estas noches
se te ocurrió ser estrella
y expandirte al curvo espacio de las constelaciones,
más el silencio espectral de los black hole
te dejarían rebotando por milenios
en la ley meteórica de las cuerdas,
que besando el caos
transforman tu energía calórica
y las funciones del azar térmico.
No volaremos en los soles milenarios,
pero el polvo del espacio
se hace carne en tu camino astral ;
ya los planetas giran en tu elíptica
desorbitados
y te observo,
te observo de este sitio elegido,
del observador que observa
el devenir deviniendo.
Tanta maravilla me encanta
los cantos quiméricos de las trompetas terminales,
mira el cielo,
mira el cielo
que aún lo tenemos,
Más altivo que nunca.

No escribiré Sobre tí

Pude haberlo dicho antes...
no escribiré sobre ti,
pude arrepentirme y rezar,
pude haber hablado antes ,
pude bajarme y no subir;
¿qué más si lo que digo no es lo que digo?
¿qué más si lo que hago no es lo que hago?

En esta sala, solo me encuentro
y no me inmuta la belleza,
la soledad de la belleza,
ni los espasmos de oscura angustia
que llueven de a gotas belleza
en el patio de esta casa sin tu olor;
sin mañanas ni domingos de norte en El Romance
sin esperas, sin sanciones, sin ausencias.

El sol se enemistó en la desdicha,
mientras formando el batallón de primaveras
disparas contra el jardín,
alguien robo la dorada paciencia que rondaba en tu solás
esa abrupta mañana que acabó en tu noche calva;
es verdad, nos adentramos en el polvo
y nada se ve, salvo tu enconado bastón de mando,
salvo el alarido silencioso de tu almohada.

Una vez que termine de escribir sobre ti
escribiré sobre ti,
sobre tu cuerpo que firmé,
sobre tus lozanas rodillas dejaré la tinta
colgando como sudor que espante,
aquella extraña lápida
que fabricaste para tu mirada
anónima como pudor de hospicio.

Escribiré sobre tus santos pecados,
venerados por las tardes y mi espada triunfante
en las puertas del delirio,
de los laberintos misceláneos
del corazón mordiendo el miedo.
¿De qué sirve tanta patria entonces?,
¿tanta bandera y arengas al corazón trashumante?,
¿de que, tanto almanaque y manual de conducta?
si al final, el presidio de los parques
caerá como un yunque olvidado
en la esquina del crepúsculo

que se durmió en el iglú de la calle Antártida.

Alguna vez escribiré lo que escribí,
ya no recuerdo tu nombre,
ni en tu memoria autista
ni en tu esperanza de mármol;
más, de tantos soles apagados
se perturbó el futuro
y desvíanse las raíces de tu canto mancebo,
por aquel martirio en desuso.

Quisiera no renacer para negar lo negado
y amanecer en la noche más clara
sin estrellas,
sin auroras, ni aureolas,
sin contemplaciones, ni constelaciones
sin anillos y sin prejuicios;
sin pausas en freno
que retiren el desvelo,
para encontrar la llave que guardó la inteligencia
en el cofre infernal de los jueves,
que vieron volar a las reinas de la bohemia en pelo

Vino en visita la jauría de preceptos
Y nunca dije directamente,
directa-mente,
entonces te abrazo
como cain,
como el padrino,
como Salieri,
como la espada de judas,
como el silencio asesino del violador en penumbra,
pues así se alojó el cadalso de tu alucinada cabalgata
por la noche en mascarar regalada
para el cumpleaños de la arrogancia,
para el aniversario de este vuelo ignorado hacia la sensatez,
hacia el ardor de la razón pura,
hacia el honor de la soledad que duda.

MAZBETH

Mazbeth.

(sólo se puede leer escuchando "Are you going with me" de P. Metheny)

Que sabia viva baja por su camino de miel
que dulcineas en domingo pasean por el trigal,
que días fértiles en los tiernos soles dorados,
me dejan ver su figura musical vestida de violeta
aquellos años de peligro y flores armando el futuro
dictando cátedras sobre la primavera y las mañanas,
que aún su margen de misterio
siempre serian más cálidas,
que aún su inmutable paranoia de aromas sonrientes
buscaría sin máscara como un topo en primavera.

Más su pequeña pasión y formidable in-certeza
nunca dejó huella en los lugares,
sin embargo como un fantasma
se posó en todos los días venideros;
así el bosque fue de a poco avanzando
llegando hasta sus manos dormidas
hasta el muelle donde vio morir la mañana;
por ese amor casi infantil,
casi muerto sin nacer,
casi amante, casi posible,
si no por el cauce minimalista en donde fluye el olvido,
donde tantos años después,
me llamara su sonrisa,
sus cabellos de muñeca nueva
colocados en sus ojos de pausa,
en su caminar de niña primera y su inmerecida compañía.

Miro los pasos que no veo y tengo tanto sol ausente,
tantas tardes salvando las horas en que quise amarte
mientras tu tenías otros días y otras tardes,
así no más fuimos quedando cada uno en su orilla,
cada uno en las veredas que se extienden,
y las calles, y los barrios, y el sur entero
se fue haciendo un océano de años
que pasaban como nubes previas al tornado.

Y nada pudo contra el aura de las tardes
y el impacto de su pecho sonoro
vibrando en la penumbra,
mientras en vestido de héroe lanzaba soles encendidos
a su aura de niña perfumada por mis pasos funcionarios,
que en aquella madrugada de tanto quererte,

me dormí sabiendo que "vas conmigo",
en el vaivén sonoro y los caminos tonales
que dejaron estas frases
en la lira mágica después de las seis.

No dejen solo a los novatos

Un novato no mide el peligro
un novato cae primero en la trampa
un novato conoce el camino
aunque no ve las señales
un novato no ve con los oídos, ni escucha con el olfato
un novato es riesgo de vida
un novato es un fenómeno en conocimiento
un novato es un adolescente sin sexo
un novato es un minino jugando con un león
un novato es un ángel entrando al infierno,
recibido por trompetas celestiales
un novato es el canario, jugando a la escondida con el tigre
un novato es una flor en el desierto
un novato es el jefe como conejillo de indias
un novato mira la lluvia y siente frío
un novato habla de más
un novato se ríe de todo
un novato esta siempre "bien" acompañado
un novato tiene juicios lapidarios
un novato no llega a tiempo
un novato nunca hará dos cosas a la vez
un novato no será capaz de descubrir lo bueno...
ni lo malo
un novato es religioso, más no sabe de alabanza
un novato se enferma de sordera
un novato es el más fuerte
no por siempre,
un novato esta seguro de estar seguro
un novato no sabe que la incertidumbre
es el principio fundamental de la vida
un novato no sabe que la contradicción
es la ley principal de la naturaleza
un novato vive en su burbuja,
hasta que el big bang llega
sin haberse dado cuenta,
y aprende algo tarde
y tristemente,
que desaparecer como novato
es menos que un suspiro,
es la vacuidad de ser novato
para tanta oportunidad de ser aprendiz.

Pasión y muerte del Rey Pasmado

Por fin ha caído el rey
de tantos intentos fallidos,
finalmente la daga infernal cruza sus costillas
cansadas de caminar en la niebla.

Como un cometa que pierde su cola,
como un juglar sin voz,
o un poeta en imaginación extraviada
deja el pie en el camino desconocido,
delirando en la noche pérfida,
aquella en que su amada
abrió el cadalso de su corazón de nieve.

De tantas banderas flameando
hoy sólo el misterio de la rosa envilecida,
visita el cielo que encierra
en el final de los tiempos
de aquel tiempo que no disculpa
su mirar cansino,
así se vino de golpe a su castillo
aquella alma retorcida en la historia,
dejando sólo un batallón sin huellas
sólo la muerte,
sólo ruinas tras la marcha
destruyendo el jardín amado
pisando los capullos
que lloran desnudos por agua,
las dos flores más puras que riega
día y noche,
sonriendo y llorando,
la eterna mofa de su destino mancillado,
alarmado de eclipses,
silencioso y pasmado.

En cielo rojo le acuesta
y deja su mano como un tridente
para invitarle a descubrir el velo de las sombras
de ese cuerpo
así se pierden sus ojos ausentes,
en el siniestro vuelo que eligió su reina
para ordenar el destierro.

Portando el arma

Portando su arma mortal
hiere sin pausa las fronteras pacientes,
con bajo plan para el suicidio
atrapa la imaginación más pura,

Sin aura para ocultar las sombras
ni gravedad que amarre el planeta
no tiene reloj en el sable
ni vergüenza en su alcoba cuatrera.

Adefesio de la noche espuria
de cándido vampiro se viste
y oculta sus maltrechas traiciones,
como un famélico ladrón de futuro inocente.

Vigía impávido de las almas nubladas,
pérfido patrón de esquinas malditas
atacas con tu droga venérea,
las flores de mi jardín bendito.

Cuan amarga será la trastienda
y más pesar en malsana convivencia
que en crápula aura te veas
y no me alcancen tus ráfagas de panteón disolutas.

No me importó

Cuando te fuiste sin más,
no me importó,
no me embargó el dolor
en todas aquellas noches de incierto desvelo
siempre busque justificar.

Cuando entendí que no podría ser,
me lo banqué y caminé al frente
aún en todos los días de tu extraviada realidad
intenté superar,
y de las fobias de alcoba que cegaban tus noches
las perdoné para seguir;

Los balbuceos infantiles y la absurda tozudez,
tampoco me importó,
las preferencias triviales y las telenovelas,
no serían motivo de discusión,
la ausente respuesta a la economía,
no hicieron mella en los días nublados.

Incluso aquella primavera en que buscaba
como un niño tu mano,
para salir del pozo
y no encontré si no tu pie empujando más al fondo
aún seguí allí,

O cuando había que hablar y tenías solo silencio
pensé... ya será mañana;
Y cuando hablabas y hablabas
sin escuchar el mutismo,
tampoco... me importo
O cuando caí en la talla de asesino
bribón irresponsable
mal padre, putero y mentiroso
Aun seguía y pensaba... comete un error,
no soy golpeador ni abusador de féminas,
comete un error...

Incluso de tus amenazas con los jueces baratos
y el cuchicheo tinterillo,
no dije nada más que...
eso no es justo.
Tampoco me importó que no vieras
que no leyeras o escucharas
lo que abrazo cada tanto

en las cuerdas
o en la pluma vigía.

No me importó tu mal carácter
la ofensiva descarnada con la madre
O que aguaras la fiesta
en tantos viajes
y al final solo de nuevo.
en un verano del sur.

No me importó la ausencia
cuando pesaba más la cruz;
No me importó,
creyendo en la humana humanidad
no me importó,
puedo jurar que no me importó

No me importó la soledad,
no me importó la pereza,
no me importó la inconsciencia,
no me importó la insuficiencia,
no me importó la impaciencia,
no me importó la intolerancia,
no me importó la sordera,
no me importó la intransigencia,
no me importó la inmadurez,
no me importó,
no me importó,
todo cambiaría...
algún día;

Y ahora que... yaces ahí muerta para siempre
no sé qué decir
ni pensar
sólo que...
tal vez...
si me importó,
pero que por fin,
ya no me importa.

Enredarse más

Confundirse con las sombras
con aquellas imágenes luctuosas
que se encienden cuando cae la noche lúgubre y tardía
no es el imaginario para el principio.

El que besa en sus manos la tensión y el hastío
hoy viene a verte con cierta destreza para sortear miserias,
se aparta la luz del ánimo y el sentir cálido de tus ojos,
tilila en aquel túnel.

No quisieras eternizar un ópalo sin luz,
pero estamos a la derecha de la madre
y darte a entender lo que quiero decir
no es lo que me importa,
total nadie quiere saber que piensa,
sino si mismo
tu mismo no le interesa a si mismo
y así... el mismo juego
de los que no se encuentran,
sigue armando sentidos presentidos.

Sólo por esta vez te lo explico:

La madre no es el padre que está a la derecha
o sea eres tú mujer, amante, pensante
acción de lucha en flujos, leche, sangre e histeria
un ópalo es estar en un encierro mágico,
en la oscuridad nadie te verá, nadie te ayudará
estas en el túnel, pero no hay luz al final,
estas enredada(o) en tus propios vacíos, desvaríos, certezas, deseos y ansiedades
un momento de torbellino mental por un algo que no esta,
no estará, se fue, no llegará.
un laberinto mental, con otro laberinto mental

Eso es enredarse más.

Paredón de las manos

*Has visto nacer y morir los milenios
que siempre al acecho de los astros
te dejaron la luz del origen.*

*Sin ojos miras más allá del cambio alquímico,
más allá del color que no te queda
o del olor que no definió tu rostro.*

*Puede hablar tu geometría
más que esta palabra,
más que este paisaje parecido al silencio;
no hay sonido primero que el viento
salvo tu movilidad,
salvo tu espiral de confinamiento infinito,
encadenado por los hielos y el elixir solar.*

*El torbellino del caos viaja sin maleta
mirando desde la ventana tu apacible conexión inerte
superficie millonaria,
remolino eterno de moléculas danzantes,
viajeros de la montaña eterna
vienen y van desde los nacientes metamórficos
como fantasmas milenarios
gritando la evolución mística
de tu aura mayor,
que se empina para pintar el cielo
que muestre el camino
a la inmediatez del tiempo
y el frío calor de lo humano.*

*Oh gran Elal tu que guiaste los pasos
y el vuelo Tehuelche
danos las señales para encontrar
el sendero a la nueva traslación.*

OTRA COSA

Solo a caballo de un fantasma que me asusta
y me oscurece en su iluminada cabellera
no hay riendas sobre el cuello
y el mar parece lejano,
espiando un alarido de conciencia viajo
hacia sus manos pintadas de musa
y sus largos dedos como el horizonte de frontera
en la noche sin pasaje.

Es un sueño, un periplo dulce y pánico,
es la savia del imprevisto y una mañana sin calendario;
hoy el tiempo no canta como los pájaros en mi alma,
más sus alas aparecen en todo el espectro;
estoy lanzando maravillas al vacío,
a ver si dejo la espera
y asalto el hastío
en estos pasajes de rubor cautivo;
la música va veloz y un incendio recorre el laberinto
pero el diablo aconseja a Dios y ante eso...

ROSSANA

Solo el amor deja huella en las praderas,
cuando una luz tan cerca en la ciudad,
desaparece en el juego
a la hora de las medias sombras
es preciso tomar las lomas
y galopar sin ruta en sus caderas de sol
desnudas de selva que se presta amigable, en un paisaje jovial
derramando crepúsculo entusiasmo en sus pequeñas manos,
recuerdo su pubis almendral,
como una cálida mañana arrojando mariposas desde el cielo;
aun están las calles envejeciendo en cada esquina
y hasta los adoquines son los mismos en los sueños,
una imagen se relegó al escritorio,
aunque la pasión trastabillo en el recuerdo
el río y la costanera,
siguen espiando el oro en su cabello.

Hay Gente.

Hay gente que nunca vio parir un hijo del vientre de su madre,
Hay gente que nunca ha hecho vibrar su cuerpo en un acorde
Hay gente que nunca enseñó a caminar a un infante
Hay gente que nunca vio llorar a su madre
Hay gente que nunca dejó una flor en una tumba
Hay gente que nunca colocó un puñado de tierra en la tumba del abuelo
Hay gente que nunca despertó agradeciendo haberlo hecho
Hay gente que nunca esperó a ver cumplir un sueño
Hay gente que nunca se inquietó por la sangre
Hay gente que nunca violó las reglas
Hay gente que nunca se perdió en el horizonte
Hay gente que usa la droga para devastar su aburrimiento
Hay gente que se envicia en porquerías
Hay gente que le angustia la soledad
Hay gente que llena su ansiedad con fiesta barata
Hay gente que se divierte con los matinales
Hay gente que es feminista
Hay gente que es machista
Hay gente que es adicta al súper
Hay gente que lee el diario a diario
Hay gente que vive para trabajar en la esclavitud
Hay gente que no tiene, que no sabe
Hay gente que no entiende
Hay gente que cree que la pasión es el erotismo
Hay gente que no disfruta al lavarse los dientes
Hay gente que solo cree en lo ardiente
Hay gente que no juega y no ríe
Hay gente que vende su sonrisa
Hay gente que vive de aparentar
Hay gente, hay gente...
iiiiiiHAAAAAYYYY GENTEiiiiii
como me dueles a veces.

Yo sólo escribo

Aun no puedo llorar
Y las calles atraviesan mis pies
Como ideas en el cielo
Y aunque no puedo parar la lengua
Escribo,
Escribo
Escribo sin saber,
Sin sabios,
Sin pausa,
Sin festivales, ni imprenta
Escribo como Enrique Linh,
De parte de los perdedores para la mortalidad
Escribo porque no supe tomar sus manos
y perdonarme el escape
de la vida
de la historia.

Escribo porque no puedo dejar atrás la noche
porque no puedo ni quiero
renunciar
a mi amor por la noche,
la misma que su pecado robara.
escribo por la explicación
por aquella que no darás ni a tu sombra
escribo por los fantasma
por los que estuvieron
y los que nunca saldrán de la casa y la alcoba
Escribo porque no tengo a quien contar
Mi contradicción permanente
Mi inasible y parca peregrinación de poeta
Mi inocua estructura burguesa
Y locuaz intelecto proletario

Escribo por todas las voces
Que no gritan en mi cabeza
Por todas las voces que gritan en tu cabeza
Escribo para no reiterar
el miedo fascinante a la incertidumbre
a la muerte en vida
a la satánica y divina locura
de sus labios.

Escribo para perder la memoria
Y no recordar donde pasé la noche
En que me apropie del mar y sus huesos
robados de una estación de trenes solitarios

Escribo por la afrenta a la verdad
Amiga sólo de los fuertes
No de los seres humanos
La que me niegas
y te niego
Y negaré
para seguir escribiendo.

Escribo por y para
el pasado
Para las antiguas generaciones

Escribo para el silencio
Escribo para morir
Aunque ya he muerto más de una vez

Escribo bajo los pies
Sobre la mirada sepulcral
Al enfrentar a duelo los fantasmas.

PD. Escribo para que algún día se diga
Que ésto ya fue escrito